

Percepción Sobre la Muerte Entre los Manejadores de Cadáveres

The Perception of Death Among Corpse Handlers

- * Javier Iván Baltazar-Ramos | Universidad Veracruzana | México.
* Juan Manuel Prieto-Ronquillo | Universidad Veracruzana | México.
** Patricia Beatriz Denis-Rodríguez | Universidad Veracruzana | México.
Recibido: 2023/10/13 | Aceptado: 2023/12/13 | Publicado: 2024/04/30

Resumen

La muerte es un tema complejo que ha sido y es objeto de debate en diversos campos; aceptarla es un tema complejo, al igual que su definición. La relación entre los manejadores de cadáveres (embalsamadores, profesionales de la tanatoestética, tanatopractores, y personal dependiente de funerarias) y los cadáveres ha sido objeto de estudio en la literatura científica, y es que los embalsamadores a menudo enfrentan desafíos emocionales al trabajar con cadáveres, situación que modifica la perspectiva que tienen sobre la muerte en comparación con la población general.

Se realizó una revisión de literatura, alojada en la internet, basado en manera en que los manejadores de cadáveres perciben la muerte; seleccionamos las plataformas Pubmed, BVS, CIRBIC, Dialnet, DeepDyve y google académico. En la cual se obtuvo que en la mayoría de las plataformas no se lograron ubicar escritos sobre la percepción de la muerte; en Google académico se lograron ubicar solo 3 trabajos de Barrera-Casañas MC y otros trabajos sobre los problemas que enfrentan los funerarios al tratar con muerte. Por lo tanto, la muerte al ser uno de los eventos obligados y a la vez más trascendentes aun constituye un tabú y marca estigma social en las profesiones relacionadas a este evento, desacreditándolas, y en no en pocos casos, estigmatizándolas. En conclusión, la percepción actual sobre la muerte entre los manejadores de cadáveres es un tema poco estudiado; a nivel mundial las investigaciones sobre esta área aún son escasas; hacen falta estudios más serios sobre como el contacto tan cercano con la muerte modifica la percepción sobre la muerte.

Palabras claves: Funerario, manejadores de cadáveres, muerte, percepción.

Abstract

Death is a complex issue that has been and is the subject of debate in various fields; accepting it is a complex issue, as is its definition. The relationship between cadaver handlers (embalmers, thanatoesthetic professionals, thanatopractors, and funeral home staff) and cadavers has been studied in the scientific literature, and embalmers often face emotional challenges when working with cadavers, a situation that modifies their perspective on death compared to the general population.

A literature review was conducted, hosted on the internet, based on the way in which cadaver handlers perceive death; we selected the platforms Pubmed, VHL, CIRBIC, Dialnet, DeepDyve and google scholar. In which it was obtained that in most of the platforms it was not possible to locate writings on the perception of death; in Google Scholar it was possible to locate only 3 works by Barrera-Casañas MC and other works on the problems faced by funeral homes when dealing with death. Therefore, death, being one of the obligatory and at the same time most transcendent events, still constitutes a taboo and marks social stigma in the professions related to this event, discrediting them, and in many cases, stigmatizing them. In conclusion, the current perception of death among cadaver handlers is a little-studied topic; Worldwide, research in this area is still scarce; More serious studies are needed on how close contact with death modifies perceptions of death.

Key words: funeral home, corpse handlers, death, perception.



Cómo citar este artículo:

Baltazar-Ramos, J.; Prieto-Ronquillo, J. y Denis-Roming P. (2024). La percepción sobre la muerte entre los manejadores de cadáveres. *Revista de Criminología y Ciencias Forenses: Ciencia, Justicia y Sociedad.*, 3 (5), 34-41.

* Maestro en Medicina Forense, Universidad Veracruzana, Maestro en Medicina Forense, Instituto de Medicina Forense, Boca del Rio, Veracruz, México. Correo electrónico jbaltazar@uv.mx, orcid.org/0000-0002-5408-6693

** Técnico Superior Universitario Histotecnólogo y Embalsamador, Universidad Veracruzana, T.S.U. Histotecnólogo y Embalsamador, Veracruz, México. Correo electrónico jprietoronquillo@hotmail.com. orcid.org/0009-0001-6618-651X

*** Doctora en Ciencias Forenses, Universidad Veracruzana, Doctora en Ciencias Forenses, Departamento de Medicina Legal, Boca del Rio, Veracruz, México pdenis@uv.mx, orcid.org/0000-0002-8521-7705.

1. Introducción

La muerte es un tema complejo que ha sido y es objeto de debate en diversos campos, incluyendo la medicina, filosofía, jurisprudencia y la sociología. A lo largo de la historia, se han propuesto diferentes definiciones y enfoques para comprender la muerte desde múltiples perspectivas.

En 1976, durante la Conferencia de Colegios Médicos y sus Facultades del Reino Unido conocido como Código del Reino Unido, se definió a la muerte cerebral como la pérdida total e irreversible de la función del tronco encefálico (“Diagnosis of Brain Death. Statement Issued by the Honorary Secretary of the Conference of Medical Royal Colleges and Their Faculties in the United Kingdom on 11 October 1976.” 1976)

Para 1981 la comisión del presidente de los Estados Unidos de América, en un análisis sobre los problemas éticos en medicina e investigación biomédica, posterior a escuchar a expertos de diversas disciplinas, manifestó que un individuo puede ser declarado como muerto siempre y cuando se compruebe "la cesación irreversible de todas las funciones del cerebro, incluido el tronco encefálico" (Flores H et al., 2004). Esta definición se basa en el criterio de muerte cerebral, que se ha adoptado en muchos países como el estándar médico y legal para determinar la muerte de un individuo (Bugedo et. al., 2014).

Desde una perspectiva filosófica, la muerte ha sido explorada en términos de su significado y consecuencias para la existencia humana. Algunos filósofos argumentan que la muerte marca el fin absoluto de la vida y la desaparición de la conciencia individual (Nagel, 1970). Otros plantean que la muerte puede ser vista como una parte natural del ciclo de la vida y una oportunidad para reflexionar sobre el sentido de la existencia (Steta Oroco, 2023).

En el ámbito sociológico, la muerte también ha sido estudiada desde la perspectiva de cómo las sociedades y las culturas la perciben y manejan. Varios investigadores han examinado las prácticas funerarias, los rituales de duelo y las actitudes hacia la muerte en diferentes contextos culturales; estos estudios han revelado la importancia de los aspectos sociales y simbólicos asociados a la muerte en la construcción de significados y creencias colectivas (Barrera Casañas, 2022).

La palabra "cadáver" proviene del latín "*cadaver*", que significa "lo que ha caído". Los antecedentes históricos del término se remontan a la época del Imperio Romano, donde se utilizaba la palabra "cadáver" para referirse a los cuerpos muertos de los soldados en batalla (Centro Virtual Cervantes, 2011). Durante la Edad Media, la palabra se utilizaba para referirse a los cuerpos de los ajusticiados y las víctimas de la peste (Bau y Canavese, 2010).

En la actualidad, el término "cadáver" es utilizado en el ámbito médico y legal para referirse a los cuerpos humanos sin vida (Steta Oroco, 2023). Aun que otra definición mucho más simplista lo entiende como el “cuerpo muerto” (Real Academia Española, 2023).

La práctica del embalsamamiento se remonta a la antigüedad. Los antiguos egipcios y romanos emplearon técnicas de conservación de cadáveres para preservar sus líderes y dignatarios para la posteridad; según los egipcios al morir el individuo, “el Ba y el Ka”, la fuerza anímica y vital

respectivamente abandonaban el cuerpo, por lo que era necesario asegurar la unión de ambos elementos en el más allá a fin de asegurar la supervivencia del difunto, siendo necesaria la preservación del cuerpo para asegurar la vida eterna del alma después de la muerte" (Carrillo Rivera, 2010).

En el siglo XIX, el embalsamamiento se convirtió en una práctica común en Europa y América del Norte sobretodo en la época de la guerra de secesión americana, donde muchos de estos cadáveres requirieron embalsamarse para retornar a su lugar de origen. El desarrollo de técnicas y productos químicos modernos, como el formaldehído, permitió una mayor eficacia en la conservación de cadáveres (Beltrán Guerra, 2009), o tal vez, las técnicas de embalsamamiento mejoraron sus resultados en gran parte al aumento de la urbanización, la separación geográfica de las personas de sus lugares de origen y con ello, el aumento en las distancias para el retorno de los cadáveres a sus destinos finales.

El manejo de cadáveres se realiza hoy en día en hospitales, funerarias y otros lugares donde se prestan servicios funerarios. Los embalsamadores son los profesionales responsables de la preparación del cuerpo para el entierro o la cremación, además del embalsamamiento; su trabajo puede incluir la restauración de los cuerpos dañados o deformados, así como el maquillaje y la vestimenta del cuerpo (Barrera Casañas, 2022).

La relación entre los embalsamadores y los cadáveres no ha sido objeto de gran interés en la literatura científica, y es que los embalsamadores a menudo enfrentan desafíos emocionales al trabajar con cadáveres, lo que puede tener un impacto significativo en su salud mental y bienestar psicológico (Barrera Casañas, 2020).

La percepción de la muerte se refiere a cómo las personas comprenden, interpretan y experimentan la idea de la muerte, tanto desde un punto de vista intelectual como emocional; la mortalidad* es la conciencia de la finitud de la vida y la inevitabilidad de la muerte; aunque este concepto se encuentra subyugado a las creencias religiosas o espirituales sobre la existencia de una vida después de la muerte, el significado trascendental de la muerte y la conexión con una entidad superior (Bauer Mancilla et al., 2022; Gayol y Kessler, 2011).

El miedo a la muerte es el sentimiento de ansiedad, temor o aversión que puede surgir al confrontar la idea de la muerte, y la aceptación de la muerte es la capacidad de reconocer y aceptar la muerte como parte natural del ciclo de la vida (Barrera Casañas, 2022).

2.- Método

Para llevar a cabo esta investigación, se empleó un enfoque cualitativo que combina la revisión de literatura, el análisis de documentos, registros, y el análisis de casos, así como la búsqueda de información alojada en la internet, basado en como los manejadores de cadáveres (embalsamadores, profesionales de la tanatoestética, tanatopractores, y personal dependiente de funerarias) perciben la muerte, cuyos textos fueran completos; la búsqueda se realizó en las plataformas Pubmed, BVS, CIRBIC, Dialnet, DeepDyve y google académico con las palabras clave: tanatopraxia, tanatopractores, manejador de cadáveres y

* en este contexto, la palabra inmortalidad haría una referencia contraria, ya que esta implica que la vida es infinita y la muerte es evitable, pero la idea de que la vida es temporal y por tanto finita e la muerte inevitable creemos que la palabra que mejor se ajusta es mortalidad

percepción de la muerte, esta revisión permitió obtener una base sólida de conocimiento y comprender las perspectivas existentes sobre la percepción de la muerte en este grupo específico.

3.- Resultados

En las plataformas Pubmed, BVS, CIRBIC, Dialnet y DeepDyve no se lograron ubicar escritos que se refirieran a la percepción de la muerte desde el punto de vista de los profesionales del sector funerario; en Google académico se lograron ubicar solo 3 trabajos de Barrera-Casañas MC, publicados en los años 2017, 2019, y 2022. En estos escritos se aborda desde una mira sociológica el concepto de muerte, y como es que el desarrollo de su profesión ha modificado otras características de su vida asimismo encontramos algunos otros trabajos en modalidad de tesis como el que presenta Zapata et al (Zapata-Morales et. al., 2023) en el que evalúa el riesgo de síndrome de Burnout en personal funerario en la ciudad de Medellín.

4.- Discusión

La muerte es uno de los eventos obligados y a la vez más trascendentes del hombre como especie; al igual que el nacimiento y la integración a la sociedad, hoy día todo lo relacionado con este acontecimiento constituye aun un tabú y estigma social, algunas de las profesiones relacionadas a este evento son desacreditadas, desconsideradas y en no pocos casos estigmatizadas, por lo que se les llega a designar a veces como “las profesiones malditas” (Barrera Casañas, 2017); en Japón los manejadores de cadáveres son considerados parte del estrato más bajo de la sociedad y a su vez relegados a pueblos de sus mismas condiciones es decir otros “Burakumin”(Fernández García, 2023)

Para el caso de México el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), cataloga a estas profesiones dentro del sector funerario bajo el siguiente esquema: Servicios funerarios como traslado de cuerpos, velación, apoyo para trámites legales, cremación y embalsamamiento. Incluye servicios funerarios en combinación con el comercio de ataúdes. Y excluye al comercio al por menor especializado de ataúdes, y la administración de cementerios (INEGI, 2012), situación que invisibiliza por cierto a profesiones como: carpinteros fúnebres, marmolistas y labrantes fúnebres, sepultureros, limpieza y jardinería de cementerios, servicios fúnebres religiosos entre otros, trabajadores que en realidad son, en última instancia, quienes tienen contacto directo con los cadáveres.

Para tratarse de uno de los hechos más importantes que acontece en la vida de cualquier ser humano, tanto como es el acto de nacer y vivir en sociedad (la vida), la muerte se considera el mayor tabú social. Este fenómeno en sí, y las profesiones relacionadas con la muerte, han sido desacreditadas y desconsideradas por ciencias como la sociología, psicología, salud mental, etc; ya que las profesiones vinculadas a la muerte han quedado excluidas de las investigaciones y estudios sociológicos sobre las profesiones y el trabajo existiendo pocas publicaciones al respecto (Barrera Casañas, 2017).

La percepción es el proceso que comprende una serie de etapas fundamentales que nos permiten interpretar y comprender el mundo que nos rodea a través de nuestros sentidos. Estas etapas son la recepción sensorial, la transducción y la interpretación, en este último paso toda la información se recaba y es analiza de acuerdo a las vivencias de cada uno se le asigna un valor intrínseco para la persona (Correa Vilatuña et al., 2012)

La tanatopraxia deriva de las palabras griegas “thanatos” que significa muerte y “praxis”, lo practicado y por lo tanto rutinario; abarcando el conjunto de procedimientos y técnicas, desde la limpieza, desinfección del cuerpo, extracción de los líquidos biológicos disminuyendo los agentes biológicos iniciadores del proceso de descomposición cadavérica, e inyección de líquidos conservantes, por un lado detenemos los factores degradadores a los cuales agregamos elementos conservadores del cadáver en una búsqueda de presentar un cuerpo adecuado a las necesidades de los ritos fúnebres. (Mego-Julca y Ruiz-Gallo, 2016)

Por otro lado, la Tanatoestética procede de la palabra “thanatos”, ya mencionada, y “aisthetike” que quiere decir sensación, en la que su principal intención es tratar de recuperar la apariencia, sin las marcas o expresiones de dolor y sufrimiento; el maquillaje en esta área no intenta resaltar rasgos faciales; la vestimenta u artículos personales del cadáver dependerán de sus deseos en vida o de sus familiares, situación que podrá brindar una sensación agradable al recordar al difunto con aspecto natural, en estado vivo (durmiendo); otorgando la ilusión del estado de vida. (Mego-Julca y Ruiz-Gallo, 2016)

Según Barrera-Casañas MC (citado en Barrera Casañas, 2020), la percepción sobre la muerte en trabajadores funerarios se puede categorizar y sub categorizar, siendo esta la negación de la muerte hasta el punto de ocultarla, dividiéndola a su vez en 1.- valoración de trabajo, 2.- realizar un trabajo que otras personas no quieren ni pueden hacer y 3.- aliviar el sufrimiento ante la muerte y ayudar a superar los procesos de duelo.

En cuanto a la valoración del trabajo depende del rol que desempeña cada uno en el sector funerario y el transcurrir de las historias de vida de cada personaje; algunos son de hecho rechazados, negados, estigmatizados o confrontados, ya que estos representan uno de los elementos inherentes a la vida (muerte) pero que la mayoría de las personas rechazamos por el sentimiento de ansiedad, ira, impotencia en general la no aceptación (Barrera Casañas, 2020)

Por otro lado, y dependiendo el trabajo se elige al personal más idóneo en el sector funerario; por ejemplo, cuando se requiere preparar el cadáver de un infante o neonato se prefiere a personas sin hijos, ya que trabajadores con hijos han experimentado cuadros de depresión al realizar estas tareas, o cuando los cuerpos son de grandes dimensiones requerirá a un embalsamador con mayor experiencia y fuerza para realizar el trabajo; en este mismo sentido, también refiere Barrera-Casañas MC, el rol de la mujer aún se encuentra segregado en el sector funerario, más hacia un rol de demandantes que como contratadas, por lo menos en España está existiendo un mayor rol de participación en este sector tan “masculinizado”, todo en función de los objetivos del milenio; según los datos estadísticos que por cierto son mínimos por ser esta un área de poco interés para los estudiosos de ese país (Barrera Casañas y Barrera Casañas, 2022) situación que se replica en México ya que no se lograron localizar estudios al respecto.

La vida es así y alguien tiene que hacerlo; según Barrera-Casañas MC una de las motivaciones más importantes para estos tanatopraxistas es la satisfacción de poder ayudar a otros a superar los procesos de duelo, ya que como dice uno de sus entrevistados en su estudio, “La muerte siempre ha existido... Lo que pasa es que las personas nos hemos hecho los locos... No la queremos ni ver. Pero cuando toca..., alguien tiene que coger esos cuerpos”(Barrera Casañas, 2020, pág. 150).

Los manejadores de cadáveres también se enfrentan a situaciones estresantes; Zapata-Morales et al comentan que en su estudio diagnóstico de síndrome de Burnout en personal funerario, en el que demostró la posibilidad que en el 46% (n=97) de los trabajadores del sector funerario padezcan síndrome de Burnout, aunque los operarios de sala de tanatopraxia la mayoría de colaboradores fueron los que presentaron menor probabilidad de agotamiento emocional, despersonalización y con un sentimiento de autorrealización(Zapata-Morales et al., 2023).

5.- Conclusiones

A los actores relacionados con la última etapa de la vida, se les menciona como manejadores de cadáveres; existen de diversas índoles y etapas, desde los que acompañar al difunto en vida a su transitar hacia la muerte (personal médico y espiritual), están los que preparan el cadáver para dar inicio al ritual funerario (tanatopraxistas) y los que propiamente están en el último momento en el que el cuerpo está en contacto con la superficie de la tierra encaminándolos a su regreso.

Hasta el momento actual la percepción sobre la muerte de los manejadores de cadáveres es un tema poco estudiado; a nivel mundial las investigaciones sobre esta área aún son escasas, salvo el caso de la Dra. Barrera-Casañas, quien nos aporta un punto de vista del sentir de estos profesionales desde un panorama de las ciencias sociales y como las mismas participan en su invisibilización al no formar parte de sus líneas de investigación.

Tal vez porque el tema de la muerte les resulta un tema poco atractivo o es un área que deja poco que decir, pero si mucho que desear; creemos que hacen falta estudios más serios sobre como el contacto tan cercano con la muerte modifica la percepción sobre la muerte y como es que este contacto tan estrecho representa para los manejadores de cadáveres problemas con la sociedad, la familia y hasta consigo mismos.

Son víctimas de desinterés, en términos estadísticos y de profesionalización; también pueden ser objeto de segregación social con es el caso japonés y los “Burakumin” al estar apartados en comunidades pequeñas en las que algunos de sus integrantes pueden estar en contacto con cadáveres, ya sean humanos o animales; o simplemente pueden ser objeto de rechazo de las sociedades modernas como el caso español en el que su simple encuentro pueden causar que una persona realice la señal del crucifijo a fin de ahuyentar a la muerte.

Estos profesionales al estar a diario cara a cara con la muerte, desarrollan estrategias psicológicas para afrontar el estrés de ver y oír a los dolientes despedir a un ser querido, aun cuando esto signifique dejar una profunda huella en su sentir y su percepción sobre la muerte, por lo que los convierte en los profesionales más preparados para enfrentar a la muerte y ayudar a los que no lo están a superar el duelo que provoca la pérdida de un ser querido.

Referencias

Barrera Casañas, M. del C. (2017). Las Profesiones Malditas. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 11(2), 153–169. <http://www.intersticios.es/article/view/17594>

- Barrera Casañas, M. del C. (2020). El trabajo (in)visible de los profesionales de la tanatopraxia. *Revista De Ciencias Sociales*, 135–153.
- Barrera Casañas, M. del C. (2022). *Profesionales del sector funerario Percepciones sobre la muerte*. 35, 191–218. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.26489/rvs.v35i51.9>
- Barrera Casañas, M. del C., y Barrera Casañas, M. del C. (2022). El trabajo de las mujeres en los empleos funerarios. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 7(2), 181–198. <https://doi.org/10.20318/femeris.2022.6948>
- Bau, A. M., y Canavese, G. F. (2010). *Sepultureros Y Enterradores. La Manipulación De Cuerpos Y Objetos En Época De Peste Durante La Baja Edad Media Y La Temprana Modernidad Europea*. 91–114. <http://www.scielo.org.ar/pdf/che/v84/v84a05.pdf>
- Bauer Mancilla, M. F., Mancilla Muñoz, E. A., y González Sepúlveda, M. A. (2022). Percepción del concepto de muerte en personas mayores, de la región de los lagos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 2675–2704. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3721
- Beltrán Guerra, J. A. (2009). Historia de la preservación de cadáveres humanos. *Morfología*, 3, 5–10. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/morfologia/article/view/10855>
- Bugedo, G., Bravo, S., Romero, C., y Castro, R. (2014). Manejo del potencial donante cadaver. *Rev. Méd. Chile*, 142, 1584–1593. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872014001200012&nrm=iso
- Carrillo Rivera, A. (2010). El sentido de la eternidad en el antiguo Egipto. *Academia de Ciencia y Cultura*, 145–151.
- Centro Virtual Cervantes. (2011). *Cadáver*. https://cvc.cervantes.es/foros/leer_asunto1.asp?vcodigo=39778
- Correa Vilatuña, F., Agila Guajala, D., Pulamarin, J. J., y Ortiz Palacios, W. (2012). Sensación y percepción en La construcción deL conocimiento. *Universidad Politécnica Salesiana Del Ecuador*, 13, 1–28. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846102006.pdf>
- Diagnosis of brain death. Statement issued by the honorary secretary of the Conference of Medical Royal Colleges and their Faculties in the United Kingdom on 11 October 1976. (1976). *British Medical Journal*, 2(6045), 1187–1188. <https://doi.org/10.1136/bmj.2.6045.1187>
- Fernández García, M. (2023). Los burakumin: el anatema de la sociedad japonesa. *Revista Universitaria de Estudios Sobre Asia Oriental*, 18(1993), 139. https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&as_ylo=2019&q=Burakumin&btnG=
- Flores H, J. C., Pérez F, M., Thambo B, S., y Valdivieso D, A. (2004). Muerte encefálica, bioética y trasplante de órganos. *Revista Médica de Chile*, 132(1), 109–118. <https://doi.org/10.4067/s0034-98872004000100016>
- Gayol, S., y Kessler, G. (2011). La muerte en las ciencias sociales: una aproximación. *Persona y Sociedad*, 25(1), 51. <https://doi.org/10.53689/pys.v25i1.205>
- INEGI. (2012). Clasificación para actividades económicas. *Instituto Nacional De Estadística Y Geografía*, 177. <http://www3.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/205/download/5998%0A>
- Mego-Julca, G., y Ruiz-Gallo, P. (2016). Tanatopraxia y tanatoestética. Todo un arte de conservar y embellecer al cadáver. *Morfología*, 8(2), 6–11.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/morfolia/article/view/60112>

Nagel, T. (1970). Death. *Noûs*, 4(1), 73–80. <https://doi.org/10.2307/2214297>

Real Academia Española. (2023). *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed). <https://dle.rae.es>

Steta Oroco, J. M. (2023). *¿Cuándo Muere una Persona? Análisis Filosófico y Médico Sobre la Definición de Muerte* (Issue 49) [Universidad Panamericana]. <https://scripta.up.edu.mx/bitstream/handle/20.500.12552/7392/222356.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Zapata-Morales, A., Echeverry-Zapata, D., y Becerra Arcila, S. (2023). *Estudio Diagnostico del Síndrome de Burnout Mediante la Aplicación del Cuestionario Maslach en una Funeraria De La Ciudad De Medellin En El Año 2023* [Universidad CES]. [https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/7678/Estudio Diagnostico De Síndrome De Burnout Mediante La Aplicación Del Cuestionario Maslach En Una Funeraria De La Ciudad De Medellín En El Año 2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/7678/Estudio%20Diagnostico%20De%20Síndrome%20De%20Burnout%20Mediante%20La%20Aplicación%20Del%20Cuestionario%20Maslach%20En%20Una%20Funeraria%20De%20La%20Ciudad%20De%20Medellín%20En%20El%20Año%202023.pdf?sequence=1&isAllowed=y)